

Itinerario escultórico



Diferentes lugares de Álava
Muestra permanente

La Fundación Vital ha dotado a trece municipios alaveses de otras tantas obras escultóricas de artistas consagrados, configurando el Itinerario Escultórico por Álava.

El origen de esta iniciativa pionera se encuentra en un certamen organizado entre 2001 y 2004 y en el que cada año se invitó a distintos artistas de prestigio a imaginar una escultura para los lugares elegidos.

Esta muestra aúna calidad y originalidad y proporciona, además, la oportunidad de disfrutar del patrimonio natural y social de los núcleos alaveses.

OBRAS:

Raíces. Rivabellosa

- Autor: Javier Santurtún Leániz
- Dimensiones: 5,50 x 4,50 x 2,30 m
- Material: Acero
- Ejecución: Tkalme
- Situación: Plaza Fernando Fernández Anuncibay. Rivabellosa

Este proyecto quiere significar un homenaje a la actividad rural -agricultora y ganadera-, tan

propia de muchos de nuestros pueblos y aún presente a pesar de la industrialización que nos trajo el siglo XX. En este ámbito de lo rural se hundieron nuestras raíces en muchos casos, y todavía hoy vibra nuestra memoria cuando asistimos a expresiones culturales que nos lo hacen presente.

Esta escultura toma un elemento característico y representativo de lo rural: el carro de bueyes. Partiendo su imagen y su estructura, las formas son fragmentadas, enfatizadas y dispuestas en otro orden, ofreciendo una composición en la que se aligeran las masas e intervienen los huecos al servicio de un planteamiento estético y escultórico. No obstante, el concepto y la figura del carro y de sus elementos permanecen y se presentan sin perder la rotundidad de este ancestral vehículo de carga. La disposición serena y equilibrada de la escultura -esa sensación de quietud- quiere evocar aquellos carros, mudos e inertes, "descansando" a la puerta de los caseríos, y nos descubre a su vez la belleza que pueden contener sus formas tan elementales y cotidianas.

Albiko Trikuharri II. Berantevilla

- Autor: Elena Asins
- Dimensiones: 1 x 8 x 1 m
- Material: Piedra
- Ejecución: Ingemar. Usurbil
- Situación: Paseo del río. Berantevilla

La obra presentada está compuesta de 8 cubos que tienen el tamaño cada uno de un metro cúbico.

El interés de la obra radica en su combinatoria, en su capacidad de formar relaciones cuasi infinitas en el discurso establecido entre piezas, debido a que cada pieza sufre un corte de un carácter especial y continuado a lo largo de mi trabajo en todo lo referente al megalito. Su nombre viene dado por la cercanía de mi vivienda con el Dolmen de Albi, dolmen que se encuentra en el kilómetro 12 del camino que conduce al Santuario de Aralar, partiendo de Lekunberri y al que se puede acceder fácilmente dado que está situado casi a pie de carretera.

Los cortes, son iguales pero simétricos, 4 a la derecha y 4 a la izquierda. Esta es una manera de evitar la repetición y de especular lúdicamente sobre su disposición y su relación entre las piezas, creando variaciones y opciones diversas para el cambio.

Conversaciones entre Oteiza y Serra. Amurrio

- Autor: Imanol Marrodán Bernabé
- Dimensiones: 6,5 m de altura

- Material: Acero corten y pintura epoxi
- Ejecución: Hormecal
- Situación: Polideportivo Bañueta. Amurrio

La desocupación del espacio y la configuración del vacío a través de una comprensión formal de éste, es la idea fundamental que me ha movido a componer esta pieza.

Quería configurar una estructura abierta y al mismo tiempo cerrada, que fuese capaz de condensar y comprimir el espacio. De esta manera, la estructura: un cono cilíndrico de 6,50 m de diámetro en su base inferior y de nueve toneladas de peso, queda suspendida en el aire, con un sólo punto de anclaje al suelo formando así con la pared externa del cono una vertical Malevich.

El conjunto nos crea una sensación de inestabilidad espacial y emocional amplificada por el aparente movimiento de ésta; es como si nos invitase a entrar dentro para después cerrarse, atrapándonos en su interior, como si fuera una concha gigante. La posición de la pieza nos posibilita el acceso a su interior pintado con un color azul oscuro para amplificar la sensación de que dentro, el aire se comprime y es más denso.

Esta escultura representa mi pequeña aportación a la evolución lógica de los planteamientos de diálogo entre forma y espacio, estudiados por dos grandes escultores como son Jorge Oteiza y Richard Serra. Mi particular homenaje a los dos.

Buscando. Okondo

- Autor: Marko Ibáñez de Matauko
- Dimensiones: 3,5 x 0,9 x 0,7 m
- Material: Bronce patinado
- Ejecución: Bronceder
- Situación: Urbanización Monseñor Setién. Okondo

La obra nos muestra de forma sintética el perfil de un hombre andando. Tiene tres metros de alto, está patinada en negro y verde y descansa sobre una base de hormigón recubierta de granito verde. Dado que el lugar elegido para la colocación de la obra es el interior de un bosque de robles, he elegido una forma geométrica que nos recuerde un tronco de árbol, con el fin de no interferir en su espacio y mimetizarse con el espacio. La escultura parte del despiece geométrico del perfil de un hombre, tomando como medida el número áureo.

En lo formal está compuesta por cinco poliedros superpuestos que corresponden a las piernas, pelvis, tronco, cuello y cabeza. La búsqueda de lo esencial tratado de manera simbólica en la lectura de la obra. Para materializarlo la primera de las cuatro nos muestra las líneas de la huella dactilar del hombre inscrita en su perfil, la segunda y la tercera son el tiempo, la vida y el movimiento y la cuarta es la estela, la sombra, el vacío hacia donde avanza.

Manifestación. Santa Cruz de Campezo

- Autor: Miguel Gozalbo Torres
- Dimensiones: 1,9 x 2,22 x 0,96 m
- Material: Acero corten
- Ejecución: Miguel Gozalbo Torres
- Situación: Plaza Samuel Picaza, s/n. Santa Cruz de Campezo

Dado el lugar de emplazamiento de la escultura, al lado de la muralla y enfrente del Ayuntamiento, lo que he pretendido con el proyecto es armar el pasado (muralla, servía de defensa a la población) con el presente (ayuntamiento hace el papel de administración, casi de todo tipo, del pueblo). Para ello he estilizado la forma de la muralla convirtiéndola en personajes puestos en pie y en manifestación enfrente del ayuntamiento sólo con imaginarnos sus piernas y una pancarta.

Con ello subrayo la importancia de la población, de la gente que vive en Santa Cruz de Campezo, ya que es por ellos que se construyó la muralla y es por ellos que el Ayuntamiento tiene razón de ser y son ellos los auténticos protagonistas de su historia.

El material utilizado es el acero corten. Mediante oxicorte se cortaron los lados cóncavo y convexo de la escultura a los que se soldaron los bordes laterales, luego se forjaron las formas superiores de estas dos caras para darles el movimiento y forma correspondiente y finalmente se soldó el borde superior compuesto por 7 círculos forjados y 21 pletinas. Con posterioridad se amolaron las soldaduras y se pulieron, dejando que tiempo dé el acabado característico al acero corten (oxidación).

Equilibrio. Peñacerrada

- Autor: Andrés Jaque Ovejero
- Dimensiones: 8 x 4 x 4,6 m
- Material: Acero inoxidable devastado y bandas de pintura epoxi
- Ejecución: Temsa
- Situación: Calle Concejo, parte norte de la casa consistorial. Peñacerrada

Peñacerrada cuenta con una localización privilegiada, desde la que es posible contemplar el continuo movimiento de las nubes y su interacción con el sol y el paisaje.

Bajo la cubierta cambiante de las nubes, la morfología de las edificaciones y calles de Peñacerrada están definidas contundentemente con una geometría de aristas afiladas de materiales pesados con voluntad de permanencia. Se ha pretendido introducir un elemento de límites indefinidos, en el sistema de espacios urbanos de Peñacerrada. La pieza busca la evocación de los elementos inmatéricos del paisaje, mediante un proceso de abstracción y reconstrucción.

Viajeros. Laguardia

- Autor: Koko Rico
- Dimensiones: 2,20 x 1,10 x 0,85 m y 2,10 x 1,06 x 0,85 m
- Material: Bronce sobre acero corten
- Ejecución: Bronceder
- Situación: Plaza de Los Gaiteros. Laguardia

El proyecto escultórico que presento para la localidad de Laguardia, consiste en dos superficies a modo de mesas, sostenidas por una pata central. Encima de la primera se encuentran maletas y bolsas de viaje de diferentes tipos y tamaños y en la otra pares de zapatos, botas, diferentes tipos de calzado.

Todos los objetos están fundidos en bronce a tamaño real con un acabado muy realista. La idea fundamental de este proyecto es "el viaje" y más concretamente la evocación del mismo, del poso que queda, de lo que nos deja y de lo que dejamos. Es una reflexión acerca de cómo un objeto relacionado con el viaje, unos zapatos, una maleta, nos puede llenar de recuerdos y hacer revivir situaciones y momentos.

Teniendo en cuenta el lugar que se ha elegido para la ubicación de la escultura, me he decantado por un proyecto que conjuga concepto clásico con contemporáneo y que salvando las distancias, bebe de la tradición del bodegón pero aplicado a la escultura.

Bucle. Oyón

- Autor: Cristina Fontsaré
- Dimensiones: 6,20 x 8 x 5,2 m
- Material: Acero lacado
- Ejecución: Tecnocal
- Situación: Parque Río Grande. Oyón

La obra es una envolvente continua que dibuja un movimiento espiral. Se desarrolla como una trayectoria, como un espacio continuo delimitado por líneas entrecruzadas donde principio y fin se confunden.

La estructura se desarrolla y se pliega sobre si misma, formando en su interior un espacio de tránsito abierto dinámico y activo. Define el espacio preexistente, lo comprime y rompe horizontal y verticalmente. La forma imprime a la pieza una velocidad que facilita una rápida captación por el espectador. La obra es un intento de establecer relaciones, de encontrar conexiones. El proyecto intenta introducir la capacidad de dialogo y relación entre el hombre, el entorno y las cosas. Convertirse en un elemento de referenciación espacial dentro del tejido urbano de la ciudad, que llegue a formar parte de la psicogeográfica de los habitantes y que la identifiquen como un elemento de su ciudad y su recorrido.

El material escogido para su construcción es el acero corten, adecuado para obras permanentes en espacios urbanos por su resistencia y perdurabilidad al aire libre. Por su carácter estructural, confiere a la obra la expresión íntegra de la forma y la sinceridad de su construcción.

Transformación. Salvatierra

- Autor: José Zugasti
- Dimensiones: 3,5 x 4 x 3,5 m
- Material: Barra perforada
- Ejecución: Alfa-arte
- Situación: Esquina calle Mayor con Zapatari. Salvatierra

Cuidar la transparencia para que la obra se integre, acople, funda en lo posible en el todo urbanístico y en las características del emplazamiento donde va ubicada. Una rotoda para el tráfico de la zona, por donde circulan constantemente vehículos, así como cruzan personas a las que dominar visualmente su entorno es un factor básico para sentirse más seguros a la hora de moverse en ese espacio.

Confirmación de una señal más de movimiento por el dinamismo creado al girar o moverse por la zona, básicamente debido a las constantes circunferencias o formas cerradas de la obra. Ciñéndome a la obra premiada creo ver que son las sensaciones de inestabilidad producidas por el dinamismo de las formas, así como las de cierto peso debido al amontonamiento de aros en la parte baja, lo que podría conducirnos a ciertas emociones visuales, sugerencias, encuentros en ese transformado espacio.

Poesía del agua. Araia

- Autor: Juanjo Gurrea
- Dimensiones: 1,75 x 2,65 x 5,30 m
- Material: Acero corten y tubo de acero inoxidable
- Ejecución: Leorte, S.A.
- Situación: Intuxi, 48. Araia

La escultura ubicada en el espacio situado junto a la antigua central eléctrica es una alegoría del agua.

La estructura de acero corten de forma piramidal representa en su interior su pasado industrial, su labor de transformar el agua en fuerza, su tiempo... El agua fluye de esta estructura a su antojo, contorneándose con suavidad, para describir en el espacio exterior una melodía poética antes de ofrecernos un hermanamiento con la tierra. El contraste del acero corten con el acero inoxidable (efecto brillo espejo), le da a la obra un atractivo especial, tanto por sus formas como por su juego con el espacio.

Implosión. Armentia

- Autor: Daniel Castillejo Mejías
- Dimensiones: 4,40 x 2,60 m
- Material: Chapa laminada en caliente de acero inoxidable
- Ejecución: Radiadores César
- Situación: Calle Camino de Armentia. Armentia

Hablar del objeto sensibilizado, del espacio y el movimiento definen la escultura y podríamos decir con ello, que también en cierta manera, nosotros quedamos retratados en estas nociones. Tenemos vidas paralelas y quizá, la escultura sea nuestra mejor imagen.

"Implosión" quiere ser una alegoría del acto de descubrir, de la tensión creativa, de la relación entre estos conceptos que en esta pieza son resaltados en estado puro. Es un estallido que se produce cuando la presión interior es menor que la exterior. El objeto en sí mismo, con una evidencia de mostrar la dualidad interior-exterior en una fuerza contenida y permanente diálogo.

El espacio de Armentia, cargado de contenido reflexivo. El espacio alrededor del espacio urbano, el soporte ideal para realizar una metáfora sobre la ciudad-escultura que puede llegar a ser Vitoria-Gasteiz ubicada en el centro de un espacio natural. Un intento que va más allá de la mera pretensión amable y festiva del lugar, para convertirse en símbolo. El movimiento que contiene la pieza al girar alrededor de ella, en un juego sutil y preciso, lo suficientemente leve como para parecer que nada cambia, cuando en cada momento es completamente diferente.

"Implosión es esto".

Cuatro horizontes. Murgia

- Autor: Paco San Miguel
- Dimensiones:
 - Pieza 1: 1,60 x 1,40 x 0,51 m
 - Pieza 2: 1,32 x 1,32 x 0,44 m
 - Pieza 3: 1,30 x 1,20 x 1,20 m
 - Pieza 4: 1,32 x 1,32 x 0,42 m
- Material: Mármol blanco Macael
- Ejecución: Paco San Miguel
- Situación: Jardines de la calle San Martín. Murgia

Escultura central "Madre". El círculo, el centro, la cruz, lo cuadrado: Cuatro símbolos fundamentales, más el triángulo se asocian y relacionan entre ellos, hasta formar el elemento principal. La madre, elemento central, fuerza simbólica de unión de todos ellos. Ella inspira y espira por sus aperturas interiores, abriéndose en cuatro horizontes, en cuatro direcciones, al paisaje y al cielo y la tierra. Tres salen de ella y toman presencia, con forma propia, con su propio lenguaje, pero siempre en diálogo con ella.

Escultura de lo cuadrado y triangular: El cuadrado es la tierra, la figura básica del espacio.

La cruz: En ella se unen el cielo y la tierra, el tiempo y el espacio, el interior y la expansión.

Lo circular-espiral: El círculo símbolo del cielo cósmico. La espiral la evolución. Es la figura básica del tiempo.

Cuatro Horizontes-Lau Ostertzak se inspira en la arquitectura y en la configuración del espacio, busca la atracción de lo lúdico, el juego del sentir, el potencial de los símbolos fundamentales en el espacio tridimensional.

Nudos. Ibarra

- Autor: Miguel Etxeberria
- Dimensiones:
 - 1º: 2,55 x 2 x 1,15 m
 - 2º: 1,35 x 1,15 x 1,15 m
- Material: Acero corten
- Ejecución: Calderería Apalategui
- Situación: Calle Nardeaga. Ibarra

Desde la historia del valle de Aramaio anoto su importante relación con el mundo de la producción del hierro para apoyarme en un elemento que interviene de forma fundamental

en el proceso de elaboración. Viendo la proximidad del río al lugar de ubicación que se propone, desplazo mi emplazamiento hasta el mismo.

Situando los elementos que componen el proyecto, a cada lado del río, busco implicar al agua como actor imprescindible que acciona el engranaje que dota de realidad a la propuesta. Esta actuación lleva a remachar el conjunto instalado haciendo evolucionar a las formas para comprender una actividad (la ferrería) dentro de una circunstancia histórica.

Galería de imágenes



Ampliar



Ampliar



Ampliar



Ampliar



Ampliar



Ampliar



Ampliar



Ampliar



Ampliar



Ampliar



Ampliar



Ampliar



Ampliar

